

Las peripecias de ser discapacitado motriz en algunos lugares de Mendoza

02/01/2022

Natalia Acevedo (38) es una destacada influencer que tuvo un accidente producto del cual hoy circula en silla de ruedas. A través de las redes sociales va publicando cuáles son los lugares más y menos accesibles de la ciudad de Mendoza. Sobre lo que es su trabajo para generar conciencia, dialogó con FM Vos (94.5) y Diario San Rafael.

Desgraciadamente, hay personas que no piensan en el otro y dejan autos cruzados en las veredas o en las esquinas, justo delante de las rampas para discapacitados; también hay veredas rotas o con escalones innecesarios. Alguien que vive esta realidad es Natalia Acevedo, quien cuando tenía 16 años, en 1999, circulaba con sus seres queridos en la zona de Agua del Toro y volcaron el vehículo, quebrándosele la columna. Desde entonces está en silla de ruedas. “Yo pensaba que cuando me operara la columna iba a empezar a caminar de nuevo y no fue así, cuesta al principio, tenés que aprender a ir al baño, a vestirse de otra manera, a andar en la silla de ruedas, a aceptar que ahora tu vida es otra, no la misma que conocías, es como un ‘volver a nacer’”, recordó, y aseguró que fue fundamental el apoyo que recibió por parte de sus seres queridos, lo que le permitió salir adelante, y más allá de tener momentos buenos y malos, no cayó en una depresión. Asegura que tenía como opciones quedarse llorando en una cama o “salir a vivir” y fue eso último lo que decidió hacer sin dudar. Hace algunos años empezó a dar a conocer su vida, en ánimos de motivar a otros y ayudar a quienes deben transitar ese cambio. “Lo hago para demostrarles que se puede y que se puede vivir bien”, aseguró.

Además, desde hace alrededor de un año ha ido mostrando el

tema de la accesibilidad en la ciudad de Mendoza, en ánimos de llevar a cabo críticas constructivas. “Yo digo que hay que educar, es lo que estoy haciendo ahora: concientizar y educar. Las personas por ahí no se dan cuenta de que si bien hay leyes, no se cumplen. Además, hay una mirada equivocada con respecto a la discapacidad, por ahí piensan que una persona con discapacidad no puede salir a divertirse, no puede salir a tomar algo y hay que cambiar esa mirada y es lo que quiero hacer y lo que estoy haciendo en este momento”, aseguró. Agregó que en este tiempo se ha encontrado “de todo”, porque ha habido boliches con escaleras; le pasa que al llegar algunos miembros de seguridad se ponen nerviosos y no saben cómo ayudar; va a baños en los que no entra y sus amigos han tenido que desarmarle la silla o cuestiones por el estilo; hace algunos años, el mal estado de una rampa provocó que se cayera y se rompiera la nariz; ha habido taxistas que no han querido llevarla. No obstante, también se ha cruzado con buenas personas, gente dispuesta a ayudarla y que empuja a otros a mejorar también.